

## EL MOSAICO PAMPEANO: GEOGRAFÍA Y BIENESTAR SEGÚN SUBREGIONES (1991-2001)

**GUILLERMO VELÁZQUEZ** - gvelaz@fch.unicen.edu.ar  
Centro de Investigaciones Geográficas - FCH - UNCPBA -  
Investigador Principal CONICET

**SANTIAGO LINARES** - slinares@cig.org.ar  
Centro de Investigaciones Geográficas - FCH - UNCPBA -  
Becario CONICET

Resumen	<p>Más allá de la imagen positiva que, en términos generales, se tiene de la Región Pampeana, se reconoce que posee fuertes asimetrías internas. Este trabajo se propone medir y contribuir a la explicación de estas inequidades a través del análisis de un conjunto de indicadores socioeconómicos y ambientales significativos del grado de bienestar de la población para el último período intercensal (1991-2001). La información a nivel departamental (219 unidades) se ajustará mediante el uso de SIG a cada una de las subregiones, empleando particularmente dos capacidades funcionales específicas: la de ajuste difuso de información entre diferentes unidades espaciales y la capacidad de análisis de distribuciones espaciales de datos censales, estadísticas vitales e información ambiental.</p> <p>Palabras Clave: <i>Desigualdad socio-territorial - Bienestar - SIG - Región Pampeana - subregión.</i></p>
Abstract	<p>Beyond the positive perception people have of the Pampas we have to admit that this region has strong internal asymmetries. This work aim to measure and contribute to the explanation of these inequalities through the analysis of a set of significant environmental and socioeconomic indicators of the level of welfare</p>

of the people for the last intercensal period (1991-2001). The information at the departmental level (219 units) will be adjusted by using GIS to each of the subregions, using in particular two specific functional capabilities: the fuzzy adjustment of information between different spatial units and the ability to analyze spatial distributions by mapping thematic census data, vital statistics and environmental information.
---

Key Words: *Sociospatial inequalities - Life Quality - GIS - Pampa - region*



## 1. Introducción

Del mosaico de regiones que conforman la Argentina, la región pampeana, tal como la define el INDEC desde 1980, es una de las que posee, en términos globales, mayor grado de crecimiento económico y desarrollo relativo. Su hegemonía a lo largo de la formación del sistema nacional, particularmente asociada con el modelo agroexportador, ha contribuido a forjar una imagen positiva –fundamentalmente de la pampa húmeda– con respecto al resto de las regiones argentinas.

Del mismo modo resulta un lugar común la expresión popular "Buenos Aires", por un lado, y "el interior", por el otro. En la primera categoría, no sólo se incluye a los "porteños" (tanto los residentes en la ciudad-puerto como los del Área Metropolitana de Buenos Aires), sino también a los que habitan en la llanura y sierras pampeanas bonaerenses.

En términos generales, para el Sistema Estadístico Nacional la región pampeana abarca íntegramente las provincias de Buenos Aires (excepto RMBA), Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba y La Pampa. Para adecuar este esquema a algo más aceptable para los geógrafos y la sociedad en general debemos definir con mayor precisión esta generalización:

Entre Ríos fue desmembrada de la histórica región mesopotámica, Santa Fe es pampeana fundamentalmente en el centro y sur, Córdoba lo es principalmente

al sudeste y La Pampa especialmente en el sector oriental.

Atendiendo a su grado de "centralidad" –en lo que respecta a concentración de riqueza y centralización del poder– podemos definir tres grupos de provincias en la región:

- 1) Buenos Aires
- 2) Córdoba y Santa Fe
- 3) La Pampa y Entre Ríos

Más allá de esta definición preliminar, la comunidad geográfica argentina a través de los trabajos de referentes como Kuhn, F. (1922), Rohmeder (1943), Frenguelli (1946), Aparicio y Difrieri (1958), Siragusa (1958), Daus (1969) Chiozza (1975-1977), Flichman (1977), Giberti (1984), Barsky (1991), o nuestros propios aportes (Velázquez 2008), han ido construyendo una imagen de su diferenciación interna proponiendo diversas subregiones y sectores.

Una de las ventajas de nuestro actual medio técnico, científico y de información es la posibilidad de incrementar sustancialmente las fuentes de información, conocer más acabadamente el territorio y brindar un nuevo tratamiento a la información espacial. Es por eso que en el presente trabajo proponemos una subregionalización de la Región Pampeana, de modo tal que permita dimensionar adecuadamente sus diferencias internas. La sectorización y breves caracterizaciones que continúan fueron propuestas en forma preliminar en un trabajo anterior (Velázquez, 2008).

Dentro de la Provincia de Buenos Aires se encuentra la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA)<sup>1</sup> y las subregiones de la Pampa Ondulada, Pampa Litoral, Pampa Surera, y Patagonia Bonaerense, así como la mayoría de la Pampa Deprimida, y del Delta.

En Córdoba y Santa Fe se encuentran comprendidas la Pampa Gringa, Sie-

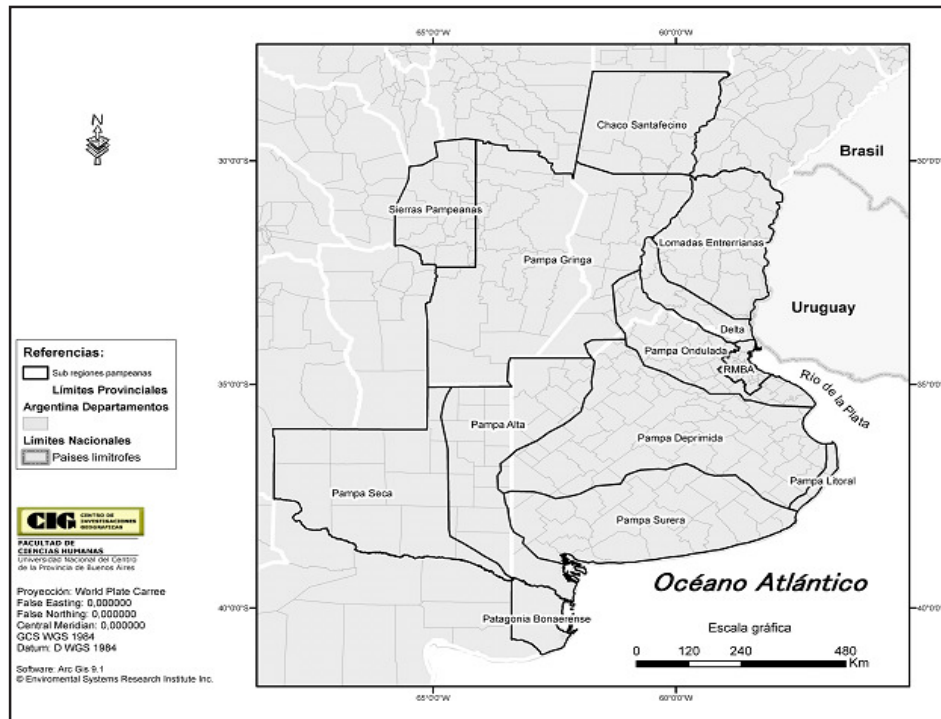
---

<sup>1</sup> La RMBA es, en sí misma, una región (característica ya acertadamente señalada en 1943 por Rohmeder).

rras Pampeanas<sup>2</sup>, Chaco Santafecino y un sector de la Pampa Ondulada.

Finalmente, en Entre Ríos y La Pampa (periferia regional), tenemos la mayoría del Delta, las Lomadas Entrerrianas, un sector de la Pampa Alta y la Pampa Seca (Mapa 1).

MAPA 1. Subregiones Pampeanas (República Argentina)



Fuente: elaboración personal sobre la base de cartografía oficial del IGN y cartografía censal del INDEC

<sup>2</sup> Si bien las sierras pampeanas se extienden más allá de Córdoba, por razones operativas consideraremos sólo el sector cordobés para privilegiar la adscripción global de esta provincia en la región pampeana. Lo mismo puede decirse respecto de la exclusión del sur de San Luis.

La *Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA)*, cabecera del sistema urbano argentino, incluye a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y varios partidos de la primer, segunda y tercer corona del área metropolitana.<sup>3</sup> Esta área concentra funciones gubernamentales, comerciales, financieras, administrativas etc. del máximo nivel, pero también la fragmentación y la exclusión socio-espacial propia de las áreas metropolitanas del capitalismo periférico.

Esta subregión se encuentra rodeada por la *Pampa Ondulada*, centrada en el eje Rosario-La Plata, y constituye el sector de más antiguo poblamiento europeo. Ambas áreas lideraron, junto con Córdoba, el primer proceso de expansión industrial argentino durante la sustitución de importaciones, pero han sufrido en mayor medida los efectos de la reconversión industrial y de la modernización excluyente. A pesar de ello, continúan siendo subregiones con mayor nivel de desarrollo relativo.

Ambas subregiones refuerzan su posición por la densidad de autopistas, particularmente entre Rosario-Buenos Aires-La Plata, la presencia del puente Zárate-Brazo Largo (punto neurálgico del MERCOSUR), y el mantenimiento asimétrico de una infraestructura que responde más a las presiones de los grupos económicos concentrados que a las necesidades de la mayoría de la población. Es aquí donde se encuentra la mayor densidad de población, así como la hegemonía del medio técnico, científico y de información.

En la Pampa Ondulada se presentan asimismo actividades primarias intensivas, en algunos casos con utilización de mano de obra extra-regional, destacándose la horticultura y la agroindustria láctea. Otras actividades como la cría de

---

<sup>3</sup> Según el INDEC 1) Ciudad de Bs. As., 2) Almirante Brown, 3) Avellaneda, 4) Berazategui, 5) Esteban Echeverría, 6) Ezeiza, 7) Florencio Varela, 8) General San Martín, 9) Hurlingham, 10) Ituzaingó, 11) José C. Paz, 12) La Matanza, 13) Lanús, 14) Lomas de Zamora, 15) Malvinas Argentinas, 16) Merlo, 17) Moreno, 18) Morón, 19) Quilmes, 20) San Fernando, 21) San Isidro, 22) San Miguel, 23) Tigre, 24) Tres de Febrero y 25) Vicente López. A estas 25 unidades agregamos 6 más: 1) Escobar 2) General Rodríguez, 3) Marcos Paz, 4) Pilar, 5) Presidente Perón y 6) San Vicente por su estrecha dependencia funcional respecto del conurbano bonaerense.

animales de granja, mascotas o floricultura, crecientemente, se complementan con actividades asociadas con el "turismo rural".

En términos de estructura intraurbana, lo que predomina es la creciente fragmentación socioespacial, que rompe con la estructura clásica centro-periferia que caracterizaba a las ciudades de la región. Esta nueva estructura es causada, en principio, en forma espontánea por la propia estructura social y división del trabajo; luego es reforzada por la dinámica del mercado inmobiliario y, finalmente, resulta sostenida por el Estado a partir de sus funciones de planificación y regulación del uso del suelo. Así comienza a configurarse un paisaje urbano en las periferias de Rosario, La Plata, Campana, Zárate, entre otras ciudades; caracterizado por la alternancia de barrios cerrados –producto de la auto segregación de las élites locales– con la presencia, paralelamente, de producción de barrios espontáneos, propios de población excluida del mercado formal.

Introduciéndonos al centro de la región, especialmente en la provincia de Buenos Aires, se presenta una extensión territorial predominantemente pecuaria, que se fue urbanizando al ritmo que se expandía el ferrocarril, en un primer período, y al trazado de las rutas nacionales y provinciales, en una segunda instancia. Aunque el interior de la provincia de Buenos Aires, en términos genéricos, aparezca en una situación relativamente favorable, posee una notable excepción: la llamada *Pampa Deprimida*, que se encuentra situada en la cuenca del río Salado y la depresión del Vallimanca.

Esta subregión se caracteriza por ser una zona con predominancia de cría de ganado hacia el este y de invernada hacia el oeste, siempre preservando la "propiedad privada" con alambrados, que fueron introducidos muy tempranamente. Su paisaje característico resulta extremadamente plano y monótono, tan solo interrumpido por montes implantados y algunos espejos de agua.

El problema más importante que padece esta subregión, se encuentra íntimamente ligado al adjetivo que lleva, "Deprimida". Se presenta en este sector una extensión cuya topografía es plana y baja, por ende, con escaso escurrimiento e infiltración, y que a su vez está expuesta alternadamente a situaciones de inunda-

ciones, sequías e invasión de malezas. A estas adversidades se les anexa el agravante de los intentos de soluciones técnicas, las cuales no sólo resultaron totalmente inefectivas, sino que empeoraron la situación original. Entre ellos podemos nombrar: el trazado de canales en dirección oeste-este, es decir sin pendiente, obstaculizando el escurrimiento superficial natural; el trazado de rutas y terraplenes de ferrocarriles en el sentido norte-sur, que bloquean aún más el débil escurrimiento anteriormente mencionado o la derivación de aguas de áreas afectadas a otros sitios vecinos, generando así graves conflictos entre particulares y jurisdicciones administrativas.

La Pampa Deprimida posee su límite oriental en los partidos de La Costa, Pinamar y Villa Gesell que, por su importancia y particular dinamismo, asociado con el turismo estival de "sol y playa" sobre el Atlántico, ameritan su agrupamiento en una nueva subregión denominada "*Pampa Litoral*". Esta subregión, si bien ofrece oportunidades ocupacionales estacionales, padece graves problemas de servicios e infraestructura y se encuentra sujeta a fuertes contradicciones internas.

Hacia el sur de la provincia de Buenos Aires se sitúa la *Pampa Surera*, que comprende un área de aptitud mixta (agrícola-ganadera), con mejores condiciones socio-económicas y ambientales. La subregión posee, en general, excelentes suelos y buenas condiciones de escurrimiento e infiltración, con un amplio litoral marítimo que se extiende desde Mar del Plata hasta Bahía Blanca, e incluye también los sistemas serranos de Tandilla y Ventania, que le otorgan un toque de distinción a la monótona llanura pampeana.

Esta subregión presenta una estructura económica más diversificada. En los valles interserranos se desarrollaron tradicionalmente actividades agropecuarias diversificadas, gran parte de las cuales fueron reemplazadas durante la década de 1990 por paquetes tecnológicos de soja genéticamente modificada y glifosatos (biocidas), que resultan más rentables en el corto plazo, pero incrementan el desempleo tecnológico y cuyos impactos ambientales aún no han sido evaluados en su justa magnitud.

Además de las actividades primarias se suman, especialmente en las princi-

pales ciudades, actividades manufactureras y de servicios, destacándose las ciudades de Mar del Plata, Bahía Blanca, Tandil, Olavarría, Necochea-Quequén y Azul. En todas ellas, existen cabeceras o sedes de Universidades Nacionales Argentinas, como otro factor distintivo que mejora su posicionamiento relativo.

Hacia el extremo sudoeste bonaerense (partido de Villarino), se encuentra un sector de transición hacia la región patagónica, al cual denominamos "*Patagonia Bonaerense*". Esta subregión presenta importantes limitaciones en su aptitud productiva, tanto por el tipo de suelos como por la insuficiencia y disminución de las precipitaciones. Sin embargo, sus ciudades demuestran en los últimos periodos intercensales, un importante dinamismo que probablemente continúe hasta la actualidad.

Más allá de los límites de la provincia de Buenos Aires, se extienden las características singulares y dinamismo económico que definen a la región Pampeana. Así, en un segundo término, las provincias de Córdoba y Santa Fe presentan un complejo sector dinámico manufacturero de producción, industrialización y comercialización de granos, carnes, oleaginosas y productos derivados.

Es posible así delimitar otra subregión, que incluye el sudeste de Córdoba y el centro-sur de Santa Fe, caracterizada principalmente por su origen histórico común, producto de colonias agrícolas, tradicionalmente denominada "*Pampa Gringa*". El proceso que le dio origen ha implicado un modelo de poblamiento rural más denso, que se refleja en la mayor presencia de ciudades pequeñas, pueblos y población rural dispersa, con densa red de caminos y vías de ferrocarril, muchas de las cuales han sido desmanteladas durante las últimas décadas del siglo XX. En relación con el importante sector manufacturero que caracteriza a las ciudades de esta subregión (Córdoba, Santa Fe o Rosario), se puede señalar como un problema común, la precariedad de las periferias urbanas provocadas por la disminución de empleo formal, producto del proceso de reconversión industrial y el modelo "eficientista" llevado a cabo durante los años noventa del siglo XX.

El norte de la provincia de Santa Fe presenta una clara diferencia respecto de las características anteriormente mencionadas. En principio la división depar-



tamental comienza a ser más laxa, las particularidades y dinámicas tanto productivas como climáticas y biogeográficas, demuestran un claro sesgo chaqueño, debido a su carácter de zona transicional entre las regiones Pampeana y del Chaco. Por esta singularidad, a este sector septentrional de la provincia de Santa Fe lo definimos como "*Chaco Santafecino*".

Hacia el oeste quedaría delimitada la subregión de la *Pampa Alta*, que abarca el noroeste de Buenos Aires y este de la Pampa. En este sector, que rodea a la pampa deprimida, desaparecen los problemas de inundabilidad, pero se registra una sensible disminución en las precipitaciones. Su tradicional estructura ganadera de engorde ha sido crecientemente reemplazada por plantaciones de soja, incrementando así tanto los problemas ambientales como la concentración económica.

En el extremo NO de la región Pampeana se configura la subregión de las *Sierras Pampeanas*, caracterizadas por su rico paisaje e historia, que la definen como atractivo turístico consolidado desde principios del siglo XX. La ciudad de Córdoba (segunda en el sistema urbano argentino) opera como "bisagra" entre la Pampa Gringa y las Sierras Pampeanas.

En tercer término, la periferia de la región pampeana está compuesta por las provincias de Entre Ríos y La Pampa. Entre Ríos ha pertenecido históricamente a la región mesopotámica, división geográfica formal ya en desuso (cuya coherencia geográfica se definía básicamente a partir de su aislamiento). Con la construcción del túnel subfluvial (1969) y, fundamentalmente, del Complejo Zárate-Brazo Largo (1979) esta provincia se incorpora claramente al espacio pampeano. Su estructura económica se encuentra sesgada hacia el sector primario, lo que pone en evidencia la marginación de la economía provincial con respecto al proceso de industrialización. Hay sin embargo, una creciente diversificación de la actividad turística que, al tradicional patrimonio histórico provincial, suma la calidad de sus playas de río y las nuevas ofertas termales en Concordia, Chajarí y Federación, principalmente.

En esta provincia se presentan básicamente dos subregiones geográficas.

Por un lado las "*Lomadas Entrerrianas*", que abarcan la enorme mayoría del territorio provincial y, por el otro, el "*Delta*" del Paraná, verdadera singularidad geográfica por sus características y localización, cuyo extremo sur se prolonga en la provincia de Buenos Aires.

Finalmente, la provincia de La Pampa (Territorio Nacional hasta 1951), se caracterizaba generalmente por una actividad agropecuaria extensiva, con presencia de clase media de origen rural y estilo de vida urbanizado. Debe exceptuarse de esta caracterización al extenso oeste provincial, donde las condiciones ambientales se presentan más adversas y la estructura social resulta, en general, más tradicional. Por ello podríamos dividir al territorio provincial en dos subregiones: hacia el este la mencionada "*Pampa Alta*" y en el resto la "*Pampa Seca*", una suerte de travesía con débil presencia de población rural dispersa, que se interpone —a modo de transición— entre la Pampa húmeda, la Región Patagónica y Cuyo.<sup>4</sup>

Habiendo reseñado esta presentación preliminar de las diferentes subregiones que componen el mosaico pampeano, en el punto siguiente indagaremos con mayor nivel de detalle sobre algunos aspectos teóricos y metodológicos que permitirán dimensionar sus diferencias en términos del grado de bienestar de su población.

## **2. Geografía y bienestar: breves precisiones teóricas y metodológicas**

Estudiar e intentar medir el grado de bienestar o calidad de vida de la población desde una perspectiva geográfica, nos lleva rápidamente a asociarla con sus opuestos: pobreza, exclusión, impunidad de los sectores de privilegio, etc. Sin embargo, aunque los conceptos de "pobreza" y "calidad de vida" se refieren a fenómenos muy relacionados, tienen diferencias entre sí. Mientras que la pobreza es una medida de carencia que incluye a quienes no llegan a alcanzar un umbral mínimo,<sup>5</sup> "La calidad de vida, es una medida de logro respecto de un nivel establecido como 'óptimo' teniendo en cuenta dimensiones socioeconómicas y ambien-

---

<sup>4</sup> Este sector es el más "patagónico" de la provincia de La Pampa.

<sup>5</sup> Estos umbrales pueden reflejar situaciones coyunturales (Línea de Pobreza-LP) o estructurales (índice de Población con Necesidades Básicas Insatisfechas-NBI).

tales dependientes de la escala de valores prevaleciente en la sociedad y que varían en función de las expectativas de progreso histórico" (Velázquez, G. 2008: 19). Se puede decir, también, que la Calidad de Vida es tributaria del proceso de modernización, tornándose medio y, al mismo tiempo, resultado de las nuevas racionalidades y usos que actores hegemónicos imponen al territorio (Boroni, G. et al., 2005:75). En sintonía con esta perspectiva, Alguacil Gómez sostiene que "la Calidad de Vida viene a significar a la misma vez, una síntesis y ampliación –propia de la riqueza de lo complementario– entre el sujeto individual y el sujeto colectivo, entre el carácter subjetivo y objetivo, entre el análisis microsocia y el macrosocia, entre la escala local y la global, lo que puede permitir la superación de la tradicional ruptura entre la cultura científico-técnica y la cultura científico-humanista" (Alguacil Gómez, J., 2001: 3).

Es decir que, mientras la pobreza se mide con respecto a un "piso", la calidad de vida se mide con respecto a un "techo". En tanto el piso de la pobreza es relativamente fijo, dado que apunta a la satisfacción de necesidades básicas, el techo de la calidad de vida es más variable (y ascendente), ya que la escala de valores y, sobre todo, las expectativas cambian.

Tampoco se debe confundir "calidad de vida" con "nivel de vida", ya que esta última expresión se refiere habitualmente al nivel de consumo, es decir la adquisición de bienes y servicios, (en algunos casos suntuarios), no implica necesariamente mejorar la calidad de vida.

Por su complejidad y relatividad implícita, la definición de un índice para medir el bienestar, no es una tarea sencilla, ni universalmente válida, dependiendo de numerosos factores tales como: procesos históricos, escalas de valores de la sociedad, expectativas, vivencias individuales y colectivas, dimensiones privadas (nivel de instrucción, ingresos) o públicas (accesibilidad, cuestiones ambientales), entre los más significativos.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Para mayores detalles sobre los conceptos de calidad de vida y bienestar, así como de los autores que trabajan en estos temas desde una perspectiva latinoamericana, recomendamos consultar Velázquez (2008).

Es por lo anterior que uno de los problemas cruciales, asociado con la evaluación del bienestar, consiste en definir si su "medición" debe efectuarse a partir de indicadores "objetivos" (censales, ambientales, estadísticos) o, a partir de la "percepción" de la población respectiva.

En línea con esta última opción metodológica, Olave Farías, D; Bodini CC, H; González G. E, (1995) sostienen que, "el concepto de calidad de vida requiere contemplar, entre otras dimensiones, a la dimensión perceptiva. Ella consiste en evaluar de acuerdo con las opiniones de los habitantes el nivel de satisfacción, y su preferencia habitacional y espacial, entre otras". La dimensión perceptiva sería así una perspectiva explicativa y complementaria de muchas de las variables objetivas.

Desde nuestra perspectiva, la dimensión subjetiva debe ser *comparada*, pero no *asimilada* con la objetiva. Es decir no deben incluirse elementos subjetivos en un índice-resumen de calidad de vida. Así, en diversos trabajos sobre calidad de vida urbana realizados para la ciudad de Tandil (Velázquez, G; García, M.C, 1999) pudimos comprobar que muchos de los sujetos con perspectiva preliminar "optimista" sobre su propia realidad, rápidamente reconsideraron su valoración ante un mapa que muestra que la zona en la que residen se sitúa muy por debajo del promedio del conjunto de la ciudad. Lo que resulta más interesante aún, es que inmediatamente estos residentes se preguntaban —mezclando indignación y asombro— ¿por qué mi barrio está tan por debajo del promedio? La "realidad" (cuando no es buena) ¿duele, se niega, molesta...?

Es decir que, los desfases entre "medición" y "percepción" de calidad de vida pueden reflejar situaciones de similitud y de contradicción. A su vez, estas últimas podrían ser resultado de mala captación por parte de los instrumentos de medición o de la elaboración subjetiva (imaginario colectivo) de grupos sociales que, ante una dura realidad, "construyen" mecanismos de defensa que les permiten evadirse, aunque sea en parte, de esa adversidad. Como los instrumentos de medición se basan en conceptos elaborados desde perspectivas parciales y con fuentes de mayor o menor confiabilidad, siempre es un buen ejercicio desconfiar

de sus resultados. Por otra parte, la elaboración que hacen los grupos sociales de su realidad propia, les dificulta considerarse dentro de una perspectiva más amplia.<sup>7</sup>

A partir de lo dicho, hemos analizado experiencias de medición previamente discutidas en ámbitos académicos interdisciplinarios –principalmente en los marcos de la Red Latinoamericana de investigadores en Calidad de Vida Urbana, de las sesiones organizadas por AEPA,<sup>8</sup> y por SEPOSAL<sup>9</sup>–. Hemos entonces decidido utilizar las siguientes dimensiones: 1) Socioeconómica (Educación, Salud, Vivienda) y 2) Ambiental (Problemas ambientales y atracción del paisaje) para estimar el grado de bienestar de la población en las subregiones pampeanas. Los indicadores seleccionados para analizar cada una de ellas resultaron los siguientes:

Dimensión Educación:

- Porcentaje de población de 15 años o más que ya no asiste y con nivel de instrucción alcanzado menor a primario completo.
- Proporción de población de 15 años o más que ya no asiste y con nivel de instrucción alcanzado universitario completo.

Dimensión Salud:

- Tasa de mortalidad infantil (TMI) según lugar de residencia de la madre.
- Proporción de población sin cobertura por obra social, plan de salud privado o

---

<sup>7</sup> A partir de la experiencia de prácticas profesionales en ciudades como Tandil, Mar del Plata u Olavaria, cartografiando según segmento censal los pobres e indigentes según se los define por Canasta Básica Total y Canasta Básica Alimentaria respectivamente, podemos constatar que varios de los pobres (según los define el sistema estadístico nacional) no se consideran como tales ya que, -según señalan- hay otros que están peor que ellos y que "ellos sí son pobres". Que algunos de estos pobres no se consideren tales ¿No es una victoria del sistema?

<sup>8</sup> Esta red incluye a investigadores de América Latina y Europa, mientras que la AEPA (Asociación de Estudios de Población Argentina viene organizando desde 1999, en forma ininterrumpida, sesiones específicas sobre este tema.

<sup>9</sup> Seminario Internacional de Población y Sociedad, que desde 2005 incluye una sesión específica sobre Población y Bienestar.

mutual.

Dimensión Vivienda y equipamiento:

- Porcentaje de población que reside en hogares que tienen inodoro sin descarga de agua o carecen de inodoro.
- Proporción de población en hogares hacinados, considerando como tales a aquellos que superan las 2 personas por cuarto.

Riesgos ambientales y atracción del paisaje:

- Áreas con problemas de inundabilidad (Elaborado a partir de mapas de riesgo de inundación, citados por Di Pace, M. 1992).
- Zonas con diferentes coeficientes y escalas de sismicidad (Elaborado a partir del mapa de sismicidad en Argentina de Chiozza, E. et al., 1987).
- Territorios afectados por tornados (Elaborado a partir de mapas de riesgos naturales en la Argentina, publicados en 1997 por Geosistemas).
- Regiones con deterioros de suelos (Elaborado a partir del mapa de erosión de suelos de la FECIC, 1988).
- Proporción de casas de veraneo/fin de semana.

Transformando los valores de las tasas de cada una de las variables en números índices (puntajes Omega) y aplicando una ponderación relativa para cada dimensión (salud 35%, vivienda 30%, medio ambiente 20% y educación 15%), podemos establecer un índice de bienestar cuyo puntaje puede variar entre 0 y 10 para mostrar las peores y mejores situaciones teóricamente alcanzables, respectivamente.<sup>10</sup>

Para ordenar nuestra exposición comenzaremos analizando las geodiversidades de las dimensiones que hemos considerado más significativas: educación,

---

<sup>10</sup> Para detalles sobre el marco teórico-etodológico utilizado para la construcción del índice de calidad de vida ver Velázquez (2001).

salud, vivienda y factores ambientales, para concluir con una síntesis general de la calidad de vida.

En este punto nos parece conveniente mostrar las variaciones sufridas entre 1991 y 2001 en el comportamiento de los indicadores utilizados para el conjunto de la formación socio-espacial, lo que nos permitirá dimensionar más claramente las particularidades y similitudes del caso pampeano respecto del contexto nacional (ver tabla 1).

Tabla 1. Evolución de indicadores socioeconómicos significativos del bienestar. Argentina y Región Pampeana. (1991-2001).

	Dimensión Educación		Dimensión Salud		Dimensión Vivienda		Población valores absolutos
	% población (ya no asiste) <primario	% población (ya no asiste) universitario completo	TMI(*)	% población sin obra social	% población hacinada (**)	% población sin retrete	
Argentina 1991	22,08	3,81	21,7	37,76	27,20	21,86	32615528
Argentina 2001	17,90	4,39	16,6	48,05	29,15	16,86	36260130
Región Pampeana 1991	23,60	3,66	18,10	34,44	23,23	17,19	22414180
Región Pampeana 2001	17,55	4,19	14,49	43,53	24,07	13,01	24137334

(\*) Para 1991 corresponde al promedio del trienio 1994-1996, para 2001 al del trienio 2000-2002.

(\*\*) En 1991 no es posible calcular el hacinamiento sobre la población total, sino sobre el total de hogares.

Fuente: Censos Nacionales, Ministerio de Salud de la Nación y elaboración personal.

La dimensión educativa y el equipamiento residencial mejoraron en forma similar, tanto a escala nacional como en la región. Los indicadores de vivienda mostrarían un agravamiento del hacinamiento, especialmente a escala nacional. Considerando la dimensión salud, si bien la TMI ha mejorado, la cobertura por obra social se deterioró significativamente, sobre todo a escala nacional (en sintonía

con la precarización laboral y el incremento del desempleo durante este lapso).

### **3. Ajuste difuso y sistemas de información geográfica**

Una vez recolectados y sistematizados los datos correspondientes a cada variable; los representamos a escala departamental en un Sistema de Información Geográfica, para posteriormente, mediante diferentes funciones y procedimientos, transferirlos a las subregiones de análisis propuestas.

Siguiendo a D. Rhind (1989) existen tres maneras de ajustar datos entre entidades geográficas en un SIG: ajuste exacto, ajuste jerárquico y ajuste difuso. El primer procedimiento y más sencillo, es el ajuste exacto y se refiere al ajuste de datos sobre un mismo elemento geográfico. El ajuste jerárquico, por su parte, se produce cuando se desea transferir datos de un nivel de agregación a otro superior; un ejemplo de ello es cuando la información censal, disponible a nivel de radios o fracciones, se agrupa o ajusta a escala departamental para hacer posible análisis comparativos con la información relevada por diferentes organismos públicos. Finalmente, el ajuste difuso es en donde los SIG se vuelven imprescindibles; esto ocurre cuando se desean ajustar datos entre bases cartográficas diferentes, con distinto nivel de agregación, y que a su vez no permiten realizar ajustes jerárquicos, ya que los límites entre ambas no son coincidentes. Este procedimiento de ajuste es posible gracias a que los elementos geográficos simulados en los SIG trabajan con información georeferenciada.

### **4. Análisis de las desigualdades inter-regionales pampeanas**

La Tabla 2 muestra las variables constitutivas (reflejadas en tasas) y el índice de bienestar en la región pampeana en 1991 y 2001. Por un lado se exhiben los valores del conjunto de la región y, por el otro, los de las 13 subregiones propuestas.

Los porcentajes correspondientes a las dimensiones educación, salud, vivienda y ambiente, así como el índice de bienestar, nos permitirán un rápido dimensionamiento de la evolución de las brechas sociales y desigualdades intra-regionales durante el período intercensal 1991-2001.



Tabla 2. Evolución de los indicadores significativos de calidad de vida. Subregiones Pampeanas (1991-2001)

	Población		Dimensión Educación		Dimensión Salud		Dimensión Vivienda		Dimensión		Bienestar						
	1991	2001	% población (o no asiste) <sup>primario</sup>	% población (o no asiste) <sup>secundario completo</sup>	IMI (a)	% población sin obra social	% población <sup>(b)</sup> <sup>hacinada</sup>	% población <sup>(b)</sup> <sup>sin retrete</sup>	índice calidad ambiental	índice calidad ambiental	índice de calidad de vida	1991	2001				
Región Pampeana	2241480	24137334	23,6	17,6	3,7	4,2	18,1	14,5	2001	1991	2001	1991	2001				
Chaco Santafeño	278437	308937	34,5	28,2	1,4	1,6	21,8	19,0	42,2	54,5	38,8	38,9	43,8	33,3	0,7	5,7	6,0
Lomas Entrerrianas	903364	1026932	30,9	22,6	2,2	2,8	19,4	15,8	39,2	48,7	29,0	28,8	25,4	16,3	0,6	6,2	6,7
Pampa Deprimida	955602	1000447	25,0	18,5	1,9	2,8	16,8	13,3	37,2	42,5	18,2	20,1	12,0	10,4	0,5	6,7	7,1
Pampa Gringa	2646908	2883738	23,8	19,1	3,3	3,8	17,1	13,8	33,9	42,1	22,2	23,3	19,0	13,5	0,7	6,9	7,4
Pampa Litoral	76779	118625	18,0	13,7	2,2	4,4	16,8	11,8	48,4	54,5	27,3	29,4	10,6	9,6	0,2	6,2	6,9
Pampa Seca	42376	47329	34,7	30,3	1,7	2,1	24,1	10,8	49,7	55,5	27,8	26,0	28,2	11,4	0,8	6,2	7,1
Pampa Sureña	1409157	1472508	18,8	14,1	3,3	4,2	17,2	12,4	30,7	39,5	16,2	21,1	11,2	7,6	0,8	7,6	8,0
Serras Pampeanas	1321737	1496180	20,6	14,9	6,0	6,2	20,9	16,1	41,3	48,1	26,6	27,3	19,4	13,0	0,8	7,0	7,5
RMPA	11354735	12098430	16,6	13,5	4,0	5,4	20,3	14,5	35,8	46,3	25,4	26,7	13,7	17,2	0,5	6,7	6,9
Delta	195295	217003	30,7	20,1	2,6	3,2	19,5	14,9	36,6	46,1	29,4	27,2	22,7	17,2	0,3	5,9	6,4
Pampa Ondulada	2851053	3046090	20,3	15,2	4,5	4,9	18,3	13,9	29,3	41,1	23,1	23,5	13,1	12,9	0,3	6,7	6,9
Pálagos Bonaerense	27469	27938	26,5	24,7	5,5	2,6	15,2	12,7	49,1	52,8	29,2	31,2	23,7	14,7	0,9	6,9	7,2
Pampa Alta	351078	390938	26,0	19,6	3,0	3,8	15,5	13,1	35,7	42,9	22,0	21,5	17,0	8,2	0,6	6,8	7,3
Desviación típica			6,2	5,5	1,4	1,3	2,6	2,1	6,7	5,6	5,8	5,1	9,2	7,0	0,2	0,5	0,3
Media			23,3	19,6	3,2	3,7	18,7	14,0	39,2	47,3	25,8	26,5	20,0	14,4	0,6	6,6	7,0
Coef. De Variación			24,4	28,3	44,6	36,5	13,9	15,2	17,1	11,8	22,3	19,3	45,9	39,0	39,0	7,8	6,9

(a) Para 1991 corresponde al promedio del trienio 1994-1996, para el 2001 al trienio 2000-2002.

(b) En 1991 no es posible calcular el hacinamiento sobre la población total, sino sobre el total de hogares.

Fuente: Censos Nacionales, Ministerio de Salud de la Nación y elaboración personal.

#### **4.1. Dimensión educación**

Como podemos observar en la tabla 2, los indicadores referidos a la dimensión educación mostraron, en términos generales, una sustancial mejoría disminuyendo la población con nivel de instrucción deficiente 6,5 puntos entre 1991 y 2001 e incrementándose la población con nivel universitario completo. No obstante, y más allá de este análisis global, las desigualdades hacia el interior de la región parecen no sólo permanecer, sino que se incrementan, mostrando para el caso de la población sin primario completo un aumento del 4% en el coeficiente de variación, que indicaría una tendencia de mayor dispersión de los valores intra-regionales, es decir una profundización de las desigualdades socioespaciales respecto de esta variable. Más contundente y significativo es el coeficiente de variación del 36,49% de la población con nivel universitario completo que, aunque muestre cierta disminución en la última década (- 8 puntos), expresa muy fuerte dispersión y asimetría intra-regional.

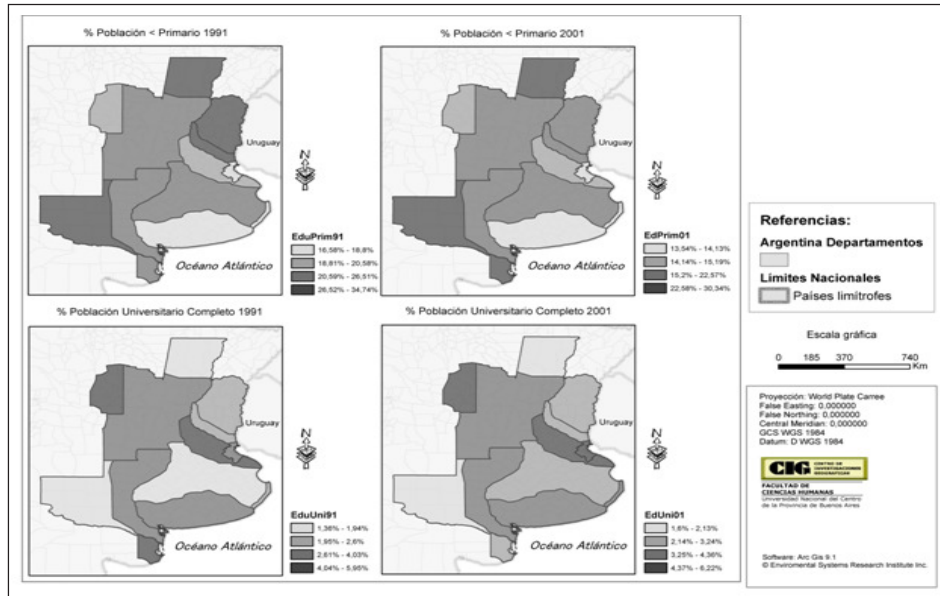
A partir de una serie de mapas que muestran la distribución del índice de calidad de vida, así como de sus dimensiones en la región pampeana en 1991 y 2001, podremos observar más detalladamente estas geodiversidades según subregiones. Para ello hemos definido los intervalos, en cada mapa temático, utilizando una escala cuartílica (a los efectos de facilitar la comparación de las posiciones relativas de sus diferentes subregiones en cada año).

Así, en el mapa 2 podemos apreciar dónde se manifiestan con mayor intensidad estas diferencias referidas a los extremos de la pirámide educativa, y cuál es el signo de su evolución. Así observamos que la población con instrucción deficiente refleja un comportamiento estructural importante en el Chaco Santafecino y la Pampa Seca, agrupadas en ambos años dentro del cuartil que representa la peor situación relativa; en segundo lugar deficitario, vemos a las subregiones de la Patagonia Bonaerense, Pampa Alta, Lomadas Entrerrianas y Delta; y finalmente, se destacan con mejores situaciones relativas durante el decenio, el AMBA, Pampa Surera, Pampa Litoral y Sierras Pampeanas.

El otro extremo de la pirámide, es decir el segmento de la población con nivel

universitario completo, muestra algunas características territoriales semejantes, especialmente la posición desfavorable del Chaco Santafecino, Pampa Seca y Lomadas Entrerrianas, donde apenas el 2% de los que culminaron sus estudios lograron grado universitario. Por su parte, las subregiones con mayor tradición urbana, es decir, aquellas asociadas con el proceso de consolidación del estado argentino y donde por ende se ubican las grandes ciudades de nuestro país (Buenos Aires, La Plata, Córdoba y Rosario), presentan mejores condiciones relativas. En ellas se concentra la mayor proporción de población universitaria, en principio por disponer de instituciones de altos estudios desde mayor tiempo atrás y, en segunda instancia, porque el mismo proceso histórico configuró mayor predisposición a la diversificación de su estructura social. En directa vinculación con esta apreciación, puede verse también en el mapa 2 cómo las subregiones de la Pampa Surera y Pampa Gringa, donde se localizan centros urbanos de segundo orden y con sedes de universidades nacionales, se agrupan en el segundo mejor cuartil para ambos años. Finalmente, una situación puntual que merece ser destacada es el retroceso respecto de la dimensión educación de la población en la Patagonia Bonaerense. Este retroceso se observa en ambos extremos de la pirámide educativa.

Mapa 2. Evolución de indicadores de la Dimensión Educación. Subregiones Pampeanas (1991-2001)



Fuente: Censos Nacionales y elaboración personal.

## 4.2. Dimensión salud

Esta dimensión se analiza a partir de dos indicadores, uno muestra resultados (tasa de mortalidad infantil) y el otro, potencialidad (disponibilidad de obra social). A diferencia de lo ocurrido con las variables de educación, en este caso, ambas no exhiben el mismo comportamiento a nivel global. Mientras la TMI disminuye significativamente durante el período 1991-2001 de 18,10% a 14,49%, la población sin obra social aumenta de 34,44% a 43,53%; comportamiento que estaría explicado por una tendencia sociodemográfica estructural en el primer caso (transiciones epidemiológica y demográfica) y, por una crisis socioeconómica en el segundo (incremento del desempleo, precarización laboral).

En un primer análisis sobre las diferencias al interior de la región, es posible

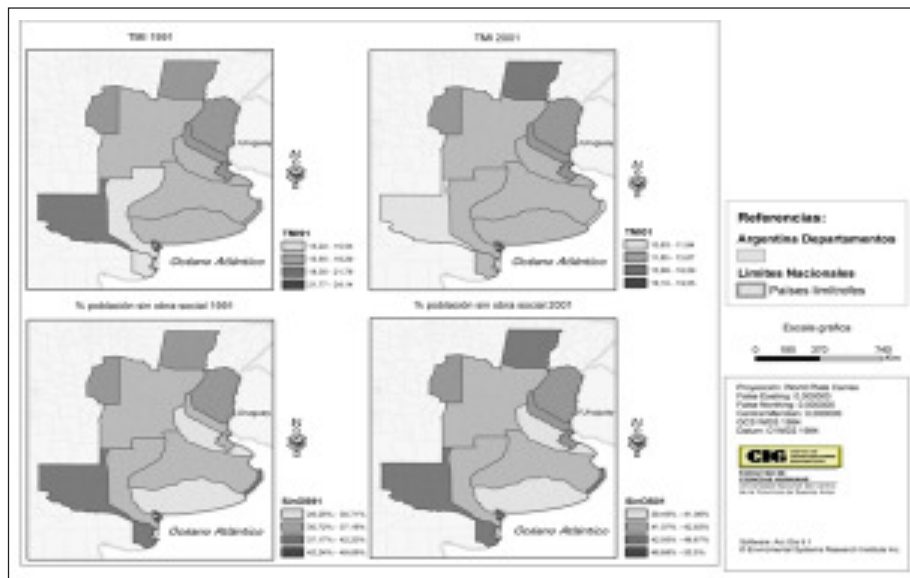
ratificar este argumento, demostrando que el coeficiente de variación intra-regional para el caso de la TMI es bajo en 1991 (13,94%) y similar en 2001 (15,18%), lo que se traduce en una notable simetría espacio-temporal de las variaciones de este indicador. Por su parte, la población sin obra social parece ser un indicador más sensible a las coyunturas socioeconómicas por estar directamente vinculado con la esfera del trabajo; tal es así, que el acceso al empleo formal que actuaba como un factor de discriminación intra-regional en 1991 (17,14%), no lo era tanto en el año 2001, en virtud de una situación de crisis nacional, en la cual el desempleo y la precarización laboral constituían un problema generalizado que afectaba más masivamente a la sociedad argentina. (Lindemboim, 2008)

El mapa 3 permite analizar la dinámica particular que cada una de las subregiones presenta con respecto a los indicadores empleados en esta dimensión. Centrando el análisis en la TMI es posible definir tres grandes grupos de subregiones. Por un lado, el grupo de aquellas en la cuales las tasas fueron y serán un problema estructural, independientemente de la disminución absoluta de la TMI, representando los máximos valores relativos tanto en 1991 como en el 2001. Dentro de ellas podemos mencionar al Chaco Santafecino, Sierras Pampeanas y Lomas Entrerrianas; en un segundo nivel de conflictividad pueden ubicarse las subregiones del Delta, Pampa Ondulada y RMBA; finalmente, aparecen aquellas subregiones que se agrupan en los cuartiles con tasas más bajas (15‰ y 11‰ respectivamente) tales como la Pampa Gringa, Pampa Deprimida, Pampa Surera, Pampa Litoral, Patagonia Bonaerense y Pampa Alta. Por la particular evolución que muestra este indicador en la Pampa Seca, merece tener una atención especial y no es posible agruparla con los casos anteriores. Mientras esta subregión mostraba en 1991 la tasa más alta (24,14‰), en el 2001 presentó una reducción excepcional del 13,31‰, pasando a tener la tasa más baja de la región (10,83‰). Sin descartar la posible acción del estado provincial en este resultado, el aislamiento y características de la subregión también nos permiten inferir cierto grado de subregistro.

La cobertura social muestra un panorama generalizado en el cual todas las subregiones vieron empeorar su situación durante el período 1991-2001 (ver tabla

2); no obstante es posible detectar que el deterioro acumulado es mayor hacia la periferia regional, tal como ocurre en el Chaco Santafecino, Pampa Seca, Patagonia Bonaerense, Sierras Pampeanas, Lomadas Entrerrianas y Pampa Litoral (que exhibe una situación ciertamente anómala en la provincia de Buenos Aires). Hacia el centro y, específicamente dentro de la provincia de Buenos Aires, predominan situaciones mejores, tales como la de la Pampa Surera, Pampa Ondulada, Pampa Deprimida, Pampa Gringa y Pampa Alta; las subregiones del Delta y RMBA permanecen en una posición intermedia en ambos casos.

Mapa 3. Evolución de indicadores de la Dimensión Salud. Subregiones Pampeanas (1991-2001)



Fuente: Censos Nacionales, Ministerio de Salud de la Nación y elaboración personal.

### 4.3. Dimensión vivienda

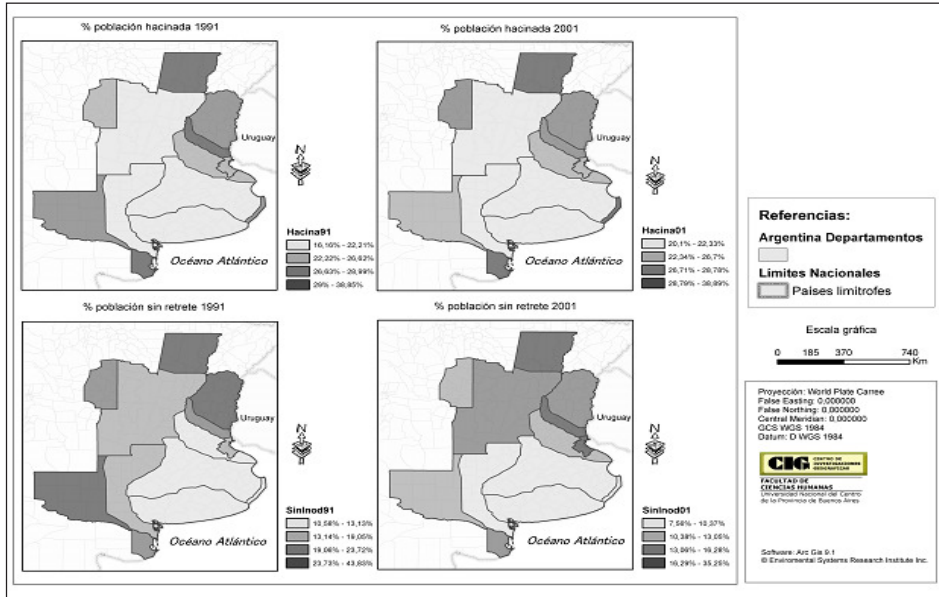
Las variables asociadas con las condiciones habitacionales en la región Pampeana han mostrado, durante el período 1991-2001, cierta estabilidad para el

caso del hacinamiento y una mejoría global con respecto a población en viviendas sin retrete, la cual se redujo al 13%. No obstante, resulta ser este último indicador el que más variación intra-regional acusa, dado que su coeficiente de variación intra-regional alcanza el 48,85%, el más alto entre los indicadores tenidos en cuenta en este análisis.

Para analizar dichas asimetrías presentamos en el mapa 4 la distribución que muestran ambos indicadores para los años 1991 y 2001. En relación con la población que padece hacinamiento, podemos ver como la mejor situación relativa se ve representada por las subregiones de la Pampa Surera, Pampa Gringa, Pampa Alta y Pampa Deprimida, en donde la población hacinada no supera el 22%, en un segundo escalón se sitúa la Pampa Ondulada, RMBA y Sierras Pampeanas, cuyos porcentajes se encuentran entre el 22% y 26% y, finalmente las subregiones del Chaco Santafecino, Patagonia Bonaerense, Lomadas Entrerrianas, Delta y Pampa Litoral, que alcanzan una proporción del 30% al 40% según el caso. Debemos señalar que, más allá de alguna variación mínima en el decenio, no se constata ninguna tendencia particular significativa respecto de la evolución de este indicador entre las subregiones mencionadas.

Por su parte, el porcentaje de población sin retrete muestra las diferencias más amplias entre las subregiones pampeanas, encontrando en los extremos a la Pampa Surera con porcentajes muy bajos de 7,56% en 2001, mientras que el Chaco Santafecino llega a un alarmante 35,25% de su población en esta condición para el mismo año. Con situación favorable, aparecen el resto de las subregiones vinculadas con la provincia de Buenos Aires, tales como la Pampa Litoral, Pampa Deprimida, Pampa Ondulada y Pampa Alta; mientras que dos casos singulares representan la RMBA y la Pampa Seca; el primero por ser la única subregión que aumentó durante esta década (4%), la población con esta severa deficiencia; la segunda, porque produjo una evolución significativa al reducirla en un 16%. Por último aparecen las Lomadas Entrerrianas y Delta, que vieron oscilar su situación entre situaciones malas y muy malas en ambos años. En todos los casos, la población sin retrete exhibe peores condiciones en las subregiones con mayor proporción de población rural.

Mapa 4. Evolución de indicadores de la Dimensión Vivienda.  
Subregiones Pampeanas (1991-2001)



Fuente: Censos Nacionales y elaboración personal.

#### 4.4. Dimensión ambiental

Finalmente, aunque las dimensiones de educación, salud y vivienda constituyen tres pilares básicos de la calidad de vida de la población, la inclusión de la dimensión ambiental en el análisis no parece menos importante. En este caso, hemos implementado la misma medición para ambos años, debido a la recurrencia espacio-temporal que caracteriza a los fenómenos integrados en esta dimensión. Sin embargo, sí es posible conocer las diferencias intra-regionales que estos imprimen en el territorio, y que según el coeficiente de variación de 38,99%, resultan ser un factor muy significativo si se quiere comprender las desigualdades del bienestar al interior de la región Pampeana.

En rasgos generales podríamos señalar que los principales problemas am-

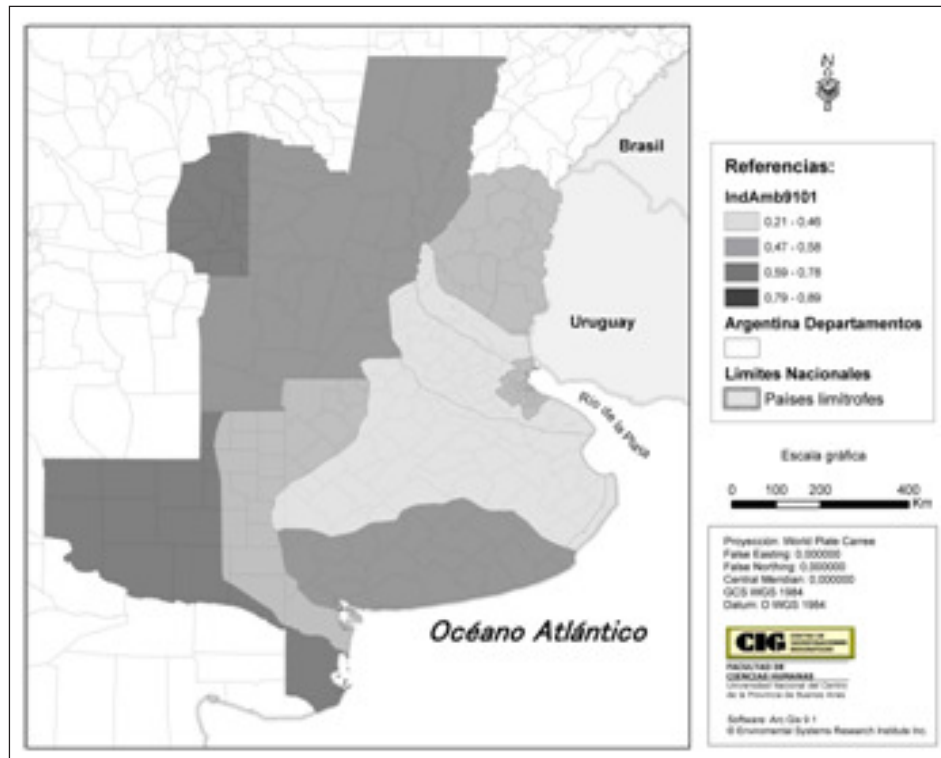


bientales que la región pampeana padece, tienen que ver con las inundaciones en la Pampa Deprimida y en el eje Paraná-Plata, la pérdida de suelos e incendios en el oeste pampeano y piedemontes serranos, la contaminación en el eje La Plata-Rosario, así como también en algunos sectores de las ciudades más grandes del interior: Bahía Blanca, Mar del Plata, Córdoba o Santa Fe. Otros problemas como los tornados, tienen epicentro en el centro sur de Córdoba y Santa Fe, pero se pueden extender hacia el oeste de Entre Ríos y casi toda la provincia de Buenos Aires. Por otra parte, la estabilidad tectónica de la región la preserva de riesgos de sismicidad, que tan sólo tienen leve presencia en el oeste cordobés.

Estas características se encuentran sintetizadas oportunamente en un índice ambiental que representa las diferentes aptitudes ambientales con valores comprendidos entre 0 (peor situación relativa) y 1 (mejor situación relativa), y se encuentran presentadas en el mapa 5.

En él se destacan con las condiciones más favorables las Sierras Pampeanas, la Pampa Seca y la Patagonia Bonaerense, con un valor del índice que oscila entre 0,79 a 0,89. El intervalo siguiente, que representaría una calidad intermedia alta, está integrado por el Chaco Santafecino, la Pampa Gringa y la Pampa Surera; el intervalo que representa una calidad ambiental intermedia-baja incluye a las Lomadas Entrerrianas, la RMBA y la Pampa Alta, con un valor que oscila entre 0,47 a 0,58. Finalmente, las subregiones que presentan las condiciones más desfavorables (0,21 a 0,46) son la Pampa Ondulada, Pampa Deprimida, Pampa Litoral y el Delta, subregiones claramente identificadas con la depresión del Salado, zonas inundables del Paraná y la llanura baja hacia la desembocadura en la Bahía de Samborombón.

Mapa 5. Índice Ambiental. Subregiones Pampeanas (1991-2001)



Fuente: María C. García (2001), sobre la base de Di Pace, 1992; Chiozza et al, 1987; Geosistemas, 1997 y FECIC, 1988.

#### 4.5. El índice de bienestar en la Región Pampeana

La combinación ponderada de las dimensiones socioeconómicas (educación 15%, salud 35%, vivienda 30% - Total 80%) y ambientales (problemas ambientales 15% y atracción del paisaje 5% - Total 20%) constitutivas de la calidad de vida de la población en la región Pampeana sintetiza la situación de cada subregión con respecto a sus condiciones de bienestar.

Durante el período 1991-2001 el índice evolucionó satisfactoriamente en la

región Pampeana, alcanzando un valor de 7,19 (0,40 puntos más que en el 1991). Esta evolución se muestra para todas las subregiones, aunque algunas lo hacen con mayor intensidad que otras, lo que implica que algunas presenten avances relativos y otras retrocesos respecto de su posición en la década anterior.

El mapa 6 nos permite señalar que existen tres subregiones que manifiestan cierta superioridad con respecto al resto, y que su comportamiento no respondería a alguna causa azarosa o coyuntural, ya que se mantiene tanto en 1991 como en el 2001, éstas son las subregiones de la Pampa Surera, la Pampa Gringa y las Sierras Pampeanas, exhibiendo valores superiores en ambos años.

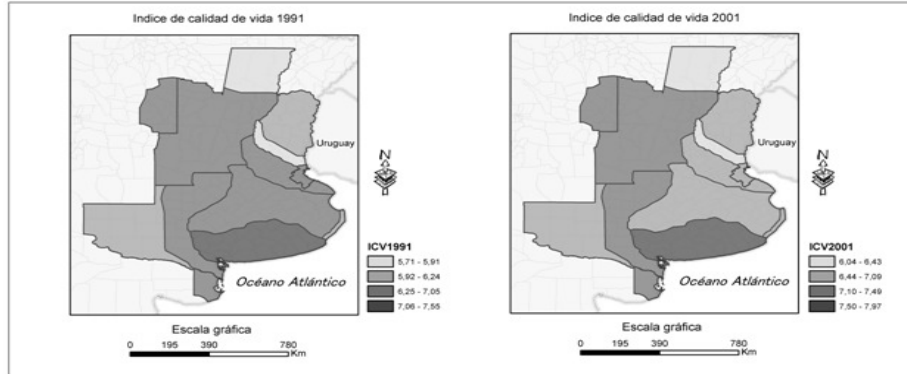
Las situaciones intermedias estarían representadas por la Pampa Alta y Patagonia Bonaerense que mantuvieron similar comportamiento en ambos momentos.

Existen subregiones en las cuales su posición relativa con respecto al resto empeoró durante el decenio, tal es el caso de la RMBA, Pampa Ondulada y Lomas Entrerrianas, llegando en el 2001 a representar el grupo con peores condiciones de bienestar, con valores medio-bajos a bajos (inferiores a 7).

Son pocos los casos que vieron mejorar su posición, pero entre ellos podemos señalar a la Pampa deprimida, que pasa a formar parte del grupo con valores medios-altos, la Pampa Litoral y la Pampa Seca que, perteneciendo al peor cuartil en 1991, se ubica en una situación intermedia en 2001.

Finalmente queremos destacar las subregiones que no logran revertir su situación adversa y se posicionan en el peor intervalo en ambos momentos, tal como ocurre con el Chaco Santafecino y el Delta del Paraná, presentando valores muy por debajo del global regional.

Mapa 6. Índice de Calidad de Vida. Subregiones Pampeanas (1991-2001)



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censos Nacionales, Estadísticas vitales e indicadores ambientales.

## 5. Reflexiones finales

Los resultados expuestos nos han permitido demostrar que la región más "destacada" en el proceso histórico de conformación de estado argentino posee fuertes inequidades en su interior, y que estas asimetrías son cambiantes de acuerdo con la dimensión de análisis utilizada; tal es así que algunas subregiones aparecen resaltadas en algunos aspectos y luego muy postergadas en otros. A modo de ejemplo podríamos citar el positivo comportamiento de la Pampa Deprimida respecto del hacinamiento y su adversa situación respecto de sus condiciones ambientales.

Fue posible corroborar también que algunos indicadores, como es de esperar en una regionalización, exhiban un comportamiento menos asimétrico al interior de la región Pampeana, como por ejemplo la TMI. Otros, por el contrario, denuncian diferencias sustanciales que parecían inadmisibles al comienzo del trabajo, como ocurre con el porcentaje de viviendas sin retrete o la población con nivel universitario completo.

Finalmente, gracias al análisis sintético presentado mediante el índice de

calidad de vida, donde las situaciones particulares extremas tienden a integrarse, es posible llegar a una mejor interpretación de las diferentes realidades intra-regionales.

Los resultados obtenidos nos permiten afirmar que las situaciones extremas tienden a retroalimentarse: tanto las negativas, impidiendo salir de las condiciones adversas, como las positivas, permitiendo sostenerse en las mejores condiciones de bienestar. También queremos destacar el degradamiento de las condiciones de bienestar en las subregiones más urbanizadas, especialmente en el eje La Plata-Rosario, que termina padeciendo peores situaciones relativas. En contraposición, la región de las Sierras Pampeanas, donde se localiza la ciudad de Córdoba, parece no arrastrar en la misma magnitud los efectos adversos, en gran medida atribuibles a la escala urbana y las diseconomías de aglomeración en un contexto de fragmentación socio-espacial como el de la década de 1990.

Por último cabe destacar la particularidad de la Pampa Surera, subregión que por la diversificación de su estructura económica presenta, en casi todas las dimensiones analizadas, mejores condiciones relativas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alguacil Gómez, J. (2001): "*Calidad de Vida y modelo de ciudad*", en: *Ciudades para un futuro más sostenible*, Boletín CF+S, Número 15, marzo, en línea <http://www.habitat.aq.upm.es/boletín/n15/ajalg.html>. Consultado en agosto de 2006.
- Aparicio, F de; Difrieri, H. (dir.) (1958-1963): *La Argentina. Suma de Geografía*. Buenos Aires, Peuser. 9 vol.
- Barsky, O (1991): *El desarrollo agropecuario pampeano*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- Boroni, G.; Gómez Lende, S.; Velázquez, G. (2005): *Geografía, calidad de vida y entropía. Aportes de la teoría de la información para la construcción de un índice de calidad de vida a escala departamental (1991-2001)*. En: Velázquez, A.; Gómez Lende, S. (autores/comp.). *Desigualdad y Calidad de Vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos*. UNCPBA. CIG. Tandil: Editorial REUN: pp. 63-86.
- Cases i Associats S.A. (1994): *Nuevo Atlas de la Argentina*. Buenos Aires, Clarín.
- Cepeda, R. et al. (2004): "Técnicas de análisis multivariado para la determinación de Calidad de Vida". En *I Seminario Argentino de Geografía Cuantitativa*. Buenos Aires, GEPAMA-FADU-UBA. (CD Rom, 11 p.).
- Chiozza, E. (dir.) (1975-1977): *El país de los argentinos*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. 6 vol.
- Chiozza, E.; Figueira, R. (1981-1983): *Atlas total de la República Argentina*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Chiozza, E. Figueira, R. e Iglesias de Cuello A. (1987): *Territorio. Atlas total de la República Argentina*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Daus, F (1969): "Fundamentos para una división regional de la Argentina". Buenos Aires, Instituto de Geografía UBA.
- Difrieri, H. (1958): "Las regiones naturales". En Aparicio, F. de; Difrieri, H. *La Argentina, suma de geografía*. Buenos Aires, Peuser. Tomo 1, pp: 351-471.
- Di Pace, M. (1992): *Las utopías del medio ambiente*. Buenos Aires, CEAL.
- Estes, R. (1993): "Hacia un índice de calidad de vida: enfoques empíricos para la evaluación del bienestar humano a nivel (sic) internacional". En Kinsberg, B: *Pobreza, un tema imposter-gable*. FCE-PNUD. UNESCO, Caracas: pp. 132-148.
- FECIC (1988): *El deterioro del ambiente en la Argentina*. Buenos Aires, Centro para la Promoción de la Conservación del suelo y del agua.
- Flichman, G. (1977): *La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Forni, F.; Tort, M (1992): "*Las transformaciones de la explotación familiar en la producción de cereales de la región pampeana*". En Jorrat, J; Sautu, R *Después de Germani*. Buenos Aires, Paidós.
- Frenguelli, J (1946): "Las grandes unidades físicas del territorio argentino". En *Geografía de la República Argentina*. Buenos Aires, GAEA. Tomo 3, pp. 5-114.

- Galmarini, A.; Raffo, J. (1966): *Clasificación geográfica regional de la República Argentina*. Buenos Aires, CONADE.
- García, M. (2001): "Los problemas del medio físico para medir calidad de vida en la Argentina a partir de SIG". En Velázquez, G. *Geografía, Calidad de Vida y Fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG's*. Centro de Investigaciones Geográficas. FCH. UNCPBA: pp. 64-75.
- Geosistemas (1997): Mapa de "Riesgos Naturales en la Argentina". Buenos Aires.
- Giberti, H. (1984): "*Las dos argentinas agropecuarias*". En *Realidad Económica*. Buenos Aires, pp. 60-61, 1984.
- Guimet Pereña, J. (1992): *Introducción conceptual a los Sistemas de Información Geográfica (S.I.G.)*. Estudio Gráfico Madrid, S. L. Madrid.
- Gutierrez Puebla, J.; Gould, M. (1994): *SIG: Sistemas de información geográfica*. Madrid. Síntesis.
- INDEC. *Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda*, 1991 y 2001.
- Kuhn, F. (1922): *Fundamentos de fisiografía argentina*. Buenos Aires, Biblioteca del Oficial.
- Lindenboim, J. (2008): *Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*. Buenos Aires, EUDEBA.
- Lorenzini, H.; Rey Balmaceda, R. (1992): *Geografía de la Argentina*. Buenos Aires, AZ editora.
- Müller, M (1984) *Mortalidad infantil y desigualdades sociales en Misiones*. Buenos Aires, CENEP. (cuad. del CENEP, pp. 25-26).
- Olave F. D.; Bodini CC, H.; González G., E. (1995): *Metodología básica para detectar calidad de vida en ciudades intermedias*. Depto. de Geografía, Universidad del Bío-Bío.
- Rhind, D. (1989): "Why GIS". *ESRI Arc News*, Vol 11(3). pp. 1-4.
- Rofman, A. (1985): Crisis estructural de las economías extrapampeanas y su reciente evolución. En *Desarrollo Económico* (Buenos Aires) 25 (97), 1985.
- Rofman, A.; Romero, L. (1997): *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Rohmeder, W. (1943): *Argentinien; eine landeskundliche Einführung*. Buenos Aires, Beutelspacher.
- Siragusa, A. (1958): *República Argentina: Regiones geográficas*. Buenos Aires (mimeo).
- Velázquez, G. (2001): *Geografía, Calidad de Vida y Fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG's*. Centro de Investigaciones Geográficas. FCH. UNCPBA.
- Velázquez, G. (2007): "Región Pampeana: una aproximación a sus condiciones de Vivienda, educativas, sanitarias y ambientales (2001)". *Estudios Socioterritoriales*. Revista de Geografía. Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Ciencias Humanas. UNCPBA. AÑO 6, Nº 6. 2005-2006. Tandil, Argentina. pp. 217-248.
- Velázquez, G. (2008): *Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo de 2001*. Buenos Aires, EUDEBA.
- Velázquez, G.; García, M. C. (1999): *Calidad de vida urbana. Aportes para su estudio en Latinoamérica*. Tandil, CIG.